

01/2021

7 de enero de 2021

Andrés González Martín

El Perú, donde la ciudad se ha dormido

El Perú, donde la ciudad se ha dormido

Resumen:

Los mandatos presidenciales en Perú duran cinco años. Sin embargo, este último, que comenzó el 28 de julio de 2016 y terminará con las elecciones de abril de 2021, parece haber sido mucho más largo. Ha habido demasiadas tensiones y conflictos continuos en direcciones a veces previsibles y otras no. El tiempo cronológico y el psicológico a veces se distancian. En un solo ciclo presidencial, Perú ha tenido cinco presidentes. El fujimorismo, con mayoría absoluta en el Congreso, bloqueó al poder ejecutivo, provocando continuas crisis de gobierno y, finalmente, la dimisión del presidente Kuczynski y del presidente Vizcarra, que se vio forzado a disolver el Congreso y adelantar las elecciones parlamentarias.

La agenda política está marcada por las elecciones de abril de 2021. Siguiendo los pasos de Chile, algunos grupos políticos han planteado un proyecto de ley para redactar una nueva constitución. Mientras tanto, la desafección popular por los políticos no deja de crecer en un país con poca confianza en sus instituciones y donde la ciudad se durmió hace demasiado tiempo pensando en el mal menor.

Palabras clave:

Keiko Fujimori, corrupción política, Fuerza Popular, Odebrecht, Martín Vizcarra, Kuczynski.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Análisis** son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Peru, where the city is sleeping

Abstract:

The presidential terms in Peru are five years. However, the latter, which began on July 28, 2016 and ends with the April 2021 elections, seems much longer. In a single presidential cycle, Peru has had five presidents.

Fujimorism, with an absolute majority in the congress, blocked the executive power, causing continuous government crises and, finally, the resignation of President Kuczynski and President Vizcarra, who was forced to dissolve the congress and advance the parliamentary elections.

The legislative elections changed the scene in Congress. Popular Force, Keiko Fujimori's party, affected by internal crises and corruption scandals, collapsed and it does not seem possible that it will recover. The new chamber brought in new populist parties and remained highly fragmented, awaiting the April 2021 elections. Following in Chile's footsteps, some political groups in the chamber have proposed a bill to draft a new constitution. Meanwhile, popular disaffection with politicians continues to grow in a country with little trust in its institutions and where the city slept too long ago thinking about the lesser evil.

Keywords:

Keiko Fujimori, political corruption, Popular Force, Odebrecht, Martín Vizcarra, Kuczynski.

«Por la ciudad en ruinas todo invita al olvido, los viejos portales, la gran plaza desierta y el templo abandonado... La ciudad se ha dormido»

La ciudad muerta, de Abraham Valdelomar, escritor y poeta peruano

La memoria de Fujimori duele

Pedro Pablo Kuczynski Godard fue designado presidente de Perú con 78 años tras una larga y destacada carrera política, financiera y empresarial¹. El desempeño de importantes responsabilidades políticas y profesionales deja huellas en un contexto donde el principal problema, desde la independencia de las repúblicas iberoamericanas, ha sido el déficit de gobernanza y la inestabilidad institucional.

Kuczynski fue candidato a la presidencia, en 2016, por el partido que fundó dos años antes, Peruanos Por el Kambio (PPK). Curiosamente, las siglas del partido coinciden con las iniciales de su fundador y candidato presidencial. El partido concurría por primera vez a unas elecciones. En la primera vuelta, Keiko Fujimori obtuvo una victoria aplastante, doblando prácticamente el número de votos de Kuczynski, con quien disputaría la presidencia en segunda vuelta.

Kuczynski solo obtuvo la primera posición en Arequipa, una de las 24 regiones del país. La única posibilidad del candidato de centroderecha frente a la derecha populista era movilizar el voto anti-Fujimori. En aquel momento, después de casi 30 años del autogolpe de Alberto Fujimori y 20 desde su destitución, todavía su recuerdo seguía polarizando al país en dos bloques.

Fuerza Popular, el partido de Keiko y Kenji Fujimori, hijos del expresidente, cuenta con el apoyo de sectores populares que reconocen a Alberto Fujimori como una figura providencial. Muchos peruanos no olvidan los grandes éxitos del expresidente en la lucha

¹ Inicio su carrera profesional en el Banco Mundial como economista regional para América Central, llegando a jefe economista para América Latina y, posteriormente, a jefe de Planeamiento de Políticas. Fue nombrado jefe economista de la Corporación Financiera Internacional del Banco Mundial. Fue gerente del Banco Central de Reserva del Perú. Trabajó en el banco de inversión Kuhn, Loeb & Co., en Nueva York. Fue presidente del consorcio minero norteamericano Halco Mining. Fue nombrado codirector del banco de inversión First Boston. Fue presidente del Latin America Enterprise Fund. Entre 1992 y 2004 ocupó cargos directivos en diversas empresas, como Compañía de Acero del Pacífico, Magma Copper, Edelnor S. A., Toyota Motor Corporation, Siderúrgica Argentina, R.O.C. Taiwan Fund, CS First Boston, Tenaris y Southern Peru Copper Corporation. En 2007 se vinculó a Ternium Inc. En paralelo, desarrolló su carrera política, siendo ministro de Energía y Minas y ministro de Economía y Finanzas; en 2004, presidente del Consejo de Ministros del Perú, y candidato a la presidencia de Perú en 2011 y 2016, ganando la presidencia en las últimas. Disponible en: <https://www.presidencia.gob.pe/docs/hojadevidappk.pdf>

contra el terrorismo de Sendero Luminoso y contra la crisis económica y la hiperinflación de la década de los 80, heredada del presidente Alan García. En el interior del país, el partido de los Fujimori cuenta con más apoyos que en Lima y en las ciudades de la costa. Los dos partidos que competían por la presidencia eran nuevos y organizados alrededor de la figura de un líder. Kuczynski, por su elevada edad, por su política económica liberal y por su trayectoria, era considerado un candidato con pocas posibilidades de atraer el voto de izquierda, representada por el Frente Amplio de Verónica Mendoza y la Alianza Popular de Alan García. En cualquier caso, la segunda vuelta se planteó como una elección a favor o en contra de Fujimori. Fuerza Popular acudió sola, sin ningún partido ni candidato que la apoyase, a unas elecciones donde la sombra de la familia determinaría el resultado².

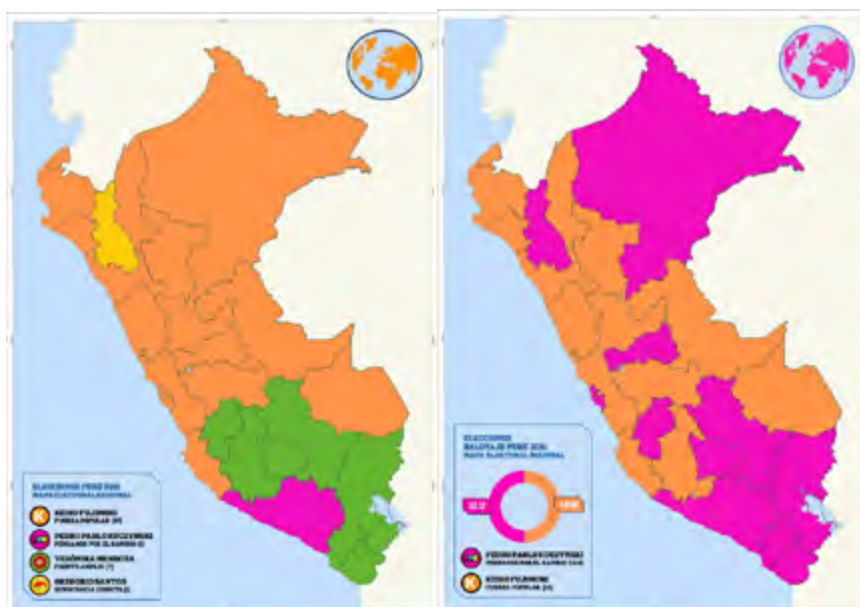


Figura 1. Elecciones en Perú. En el mapa de la izquierda se ven las regiones donde Fuerza Popular obtuvo un mayor porcentaje de votos, coloreados de marrón; Frente Amplio, coloreados de verde; Peruanos Por el Kambio, en rosa; y Democracia Directa, en amarillo. El mapa de la derecha refleja la distribución territorial en la segunda vuelta. Fuente. Jurado Nacional de Elecciones. Distribución regional de votos, primera y segunda vuelta. Disponible en:

https://portal.jne.gob.pe/portal_documento/files/0555507c-f982-4f51-b0ca-34e0fa17fc73.pdf

² Kuczynski recibió el respaldo de los ex candidatos Verónica Mendoza, la tercera colocada en la primera vuelta; de Alfredo Barnechea, partido Acción Popular, cuarto colocado en la primera vuelta; de César Acuña, de la Alianza para el Progreso; de Alejandro Toledo, de Perú Posible; y de Fernando Olivera, del Frente Esperanza, que manifestaron públicamente su apoyo por el voto al PPK.

Simultáneamente a la primera vuelta, se celebraron las elecciones legislativas de la única cámara de Perú, que cuenta con 130 diputados. Fuerza Popular obtuvo la mayoría absoluta con 73 escaños, mientras que el PPK solo consiguió 18 asientos³. Con este panorama en el Legislativo, una victoria de Kuczynski en la segunda vuelta colocaría a Perú en una complicada situación política, donde el duelo entre el Congreso y la Presidencia sería permanente.

Finalmente, la segunda vuelta mostró la fractura del país y su polarización. Pedro Pablo Kuczynski se impuso por unos 45 000 votos al recibir el 50,12 % de los votos válidos. Keiko Fujimori obtuvo el 49,88 % de los votos válidos, prácticamente un empate en unas elecciones plebiscitarias marcadas por la figura de Fujimori⁴. El nuevo presidente, Pedro Pablo Kuczynski, se encontraba con un Congreso dominado por el partido al que había derrotado solo por un reducido número de votos, y se anunciaba un complicado mandato.

La estrategia de bloqueo del Congreso a la Presidencia

Los ataques desde el Congreso contra el Gobierno comenzaron pronto. Jaime Saavedra, que había sido ministro de Educación con Ollanta Humala, de forma inusual en Perú revalidó su cartera en el primer Gobierno del presidente Kuczynski. Con un brillante desempeño en su carrera profesional como economista, Saavedra desembarcó en la política como independiente y destacó por sus logros y mejoras del sistema educativo. Dos años después de su nombramiento, fue elegido personaje del año en Perú⁵. Sus éxitos fueron reconocidos por gran parte de la oposición, que esperaba incluso que mantuviera su puesto más allá del fin del mandato presidencial de Humala, como finalmente sucedió⁶.

³ Distribución de escaños al Congreso de Perú: Fuerza Popular de Keiko Fujimori, 73 escaños (derecha populista); Frente Amplio, 20 escaños (extrema izquierda); Peruanos por el Cambio, de Pedro Pablo Kuczynski, 18 escaños (centroderecha); Alianza para el Progreso 9 escaños (centroderecha); Acción Popular, de Alfredo Barnechea, 5 escaños (centro); y Alianza Popular, de Alan García (centro izquierda). Disponible en:

<https://www.web.onpe.gob.pe/modElecciones/elecciones/elecciones2016/PRPCP2016/Resultados-UbigeoBarras-Presidencial.html>

⁴ PERUANOS POR EL KAMBIO, 8 589 529, con el 50,12 %; y FUERZA POPULAR, 8 547 845, con el 49,88 %. Disponible en:

<https://www.web.onpe.gob.pe/modElecciones/elecciones/elecciones2016/PRP2V2016/Resumen-GeneralPresidencial.html#posicion>

⁵ Disponible en: <https://peru21.pe/politica/jaime-saavedra-elegido-personaje-ano-peru21-conoce-logros-2015-207468-noticia/>

⁶ Razones no faltaban. Las pruebas de 2015 de PISA habían empezado a recoger un avance que se manifestará con más claridad en 2018. Disponible en: <http://umc.minedu.gob.pe/el-peru-en-pisa-2015->

Jaime Saavedra era el ministro más popular y con mayor aprobación del Gobierno. Sin embargo, se convertiría en el primer objetivo del Congreso dominado por la oposición. Fuerza Popular y la Alianza Popular, una alianza extravagante entre el populismo de derechas del fujimorismo y el aprismo izquierdista de Alan García, censuraron al ministro Saavedra. Las acusaciones de corrupción en su Ministerio, relacionadas con la compra de ordenadores, fueron utilizadas para forzar la renuncia. Un asunto menor, que se investigó con claridad despejando toda sombra de dudas sobre la posible implicación personal de Saavedra, terminó por dejar claro cuál sería la estrategia de la oposición en el Congreso contra el presidente y su gabinete⁷.

La censura del Congreso, aprobada por amplia mayoría, forzaba la renuncia del ministro de Educación y dejaba sentado un peligroso precedente. En ese momento, el presidente de la República se planteó presentar una moción de confianza que, seguramente, hubiese perdido y le hubiese obligado a recomponer todo el gabinete. Otra opción, más contundente, hubiese sido volver a convocar elecciones legislativas. En cualquier caso, Kuczynski decidió no plantar batalla en ese momento y perdió a su ministro con mayor aprobación popular, singularmente destacada entre los estudiantes y los líderes de opinión⁸. No solo eso, sino que también perdió la iniciativa y, desde entonces, comenzó un constante ataque desde el Congreso contra su gabinete primero y luego contra el propio presidente.

Cinco meses después del cese del ministro de Educación, Martín Vizcarra, vicepresidente y ministro de Transportes y Comunicaciones, se vio forzado a dimitir de su cartera. El motivo de la renuncia fue la renegociación del contrato y adenda de construcción del Aeropuerto Internacional de Chinchero, cerca de Cuzco⁹.

Solo un mes después de la renuncia de Vizcarra como ministro llegó el turno de Alfredo Thorne, ministro de Economía y Finanzas. La prensa hizo pública una presunta

[informe-nacional-de-resultados / http://umc.minedu.gob.pe/wp-content/uploads/2020/10/PPT-PISA-2018_Web_vf-15-10-20.pdf](http://umc.minedu.gob.pe/wp-content/uploads/2020/10/PPT-PISA-2018_Web_vf-15-10-20.pdf)

⁷ Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-38337604>

⁸ Disponible en: https://elpais.com/internacional/2016/12/15/america/1481841178_067082.html

⁹ En julio de 2014, Ollanta Humala suscribió, con el Consorcio Kuntur Wasi, la concesión del aeropuerto de Chinchero. El inicio de las obras estaba programado para la primera mitad de 2016. La incapacidad para encontrar financiación para expropiar el terreno e iniciar las obras las mantenía paralizadas. El intento de relanzar el proyecto, modificando sus condiciones, fue cuestionado por la Contraloría General y el Congreso, forzando la dimisión del ministro de Transportes y Comunicaciones. Han pasado tres años y todavía Cuzco tendrá que esperar al segundo semestre de 2021 para que supuestamente comience la construcción de su aeropuerto. Disponible en: <https://www.turiweb.pe/aeropuerto-de-chinchero-sufre-nuevo-retraso-obras-iniciaran-en-segundo-semester-de-2021/>

conversación del ministro con el Controlador de la República, Edgar Alarcón, que posteriormente ambos negaron haber tenido. El tema que trataron fue el informe que Alarcón debía presentar sobre la renegociación del contrato del aeropuerto de Chinchero. El ministro, según señalaba la prensa, estaría intentando presionar al Controlador de la República para que se manifestara favorable a los cambios añadidos en el contrato para posibilitar el comienzo de las obras del aeropuerto de Cuzco¹⁰.

El Congreso reunió fácilmente los votos necesarios para citar al ministro Thorne, al objeto de pedirle explicaciones. Curiosamente, Kenji Fujimori, el hermano pequeño de la líder de Fuerza Popular, se abstuvo. Un nuevo frente se estaba abriendo. El partido recriminó y sancionó esta decisión de Kenji al desmarcarse del grupo parlamentario.

En paralelo al cuestionamiento de su ministro de Economía, Kuczynski se había manifestado dispuesto a considerar el indulto de Alberto Fujimori. El oficialismo había presentado en el Congreso una iniciativa de ley que permitía a los presos mayores de 75 años que hubiesen cumplido un tercio de la condena y estuviesen enfermos, sustituir la cárcel por el arresto domiciliario. La iniciativa favorecía a Alberto Fujimori, pero su hija se opuso a apoyarla.

El castigo político que iba a producir la solicitud de censura del ministro de Economía y Finanzas en el Congreso era conveniente evitarlo. Thorne decidió tomar la iniciativa y presentó una moción de confianza, lo que suponía trasladar la responsabilidad de su cese a la oposición del Congreso. Su apuesta era interesante, pero perdió y se vio forzado a dimitir¹¹.

La política peruana no podría parecer más contradictoria. Mientras el presidente buscaba liberar de la cárcel a Alberto Fujimori, su hija y su partido se oponían. Todo su partido no; Kenji agradeció públicamente la actitud del presidente y, a la hora de votar la censura del ministro de Economía, no quiso posicionarse contra el Ejecutivo y se abstuvo¹².

¹⁰ Disponible en: https://elpais.com/internacional/2017/06/22/america/1498083463_907900.html

¹¹ El ministro Thorne utilizó un recurso que ampara el artículo 132 de la Constitución peruana que permite a un ministro presentar una moción de confianza en el Congreso. En caso de perder la moción de confianza, solo el ministro está obligado a dimitir, sin verse afectado el resto del gabinete. Disponible en: <https://rpp.pe/politica/gobierno/por-que-alfredo-thorne-podria-dejar-el-ministerio-de-economia-noticia-1058374>

¹² Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-39494792>

En menos de once meses, el Parlamento había obligado a dimitir a tres ministros de mucho peso en el gabinete de Kuczynski, pero el presidente había conseguido romper la disciplina de voto en su principal opositor.

La tensión entre el Poder Ejecutivo y el Legislativo empezó desde el primer día y no terminaría hasta el final. El paso siguiente se dio solo tres meses después. El propósito del Parlamento de censurar a la ministra de Educación, Marilú Martens, por la gestión de la huelga de maestros, colocaba al presidente y a su Gobierno en una situación difícil de sostener. Los continuos ataques a los ministros situaban al Ejecutivo en una posición de continua precariedad. El nuevo desafío del partido de Fujimori desde su bancada mayoritaria obligó al gabinete presidido por Fernando Zavala a responder con una peligrosa maniobra política. El jefe del Consejo de Ministros no estaba dispuesto a seguir soportando un continuo goteo de dimisiones, forzadas por el Congreso, y decidió solicitar el voto de confianza. Fuerza Popular, con mayoría absoluta, negó la confianza y todo el Gobierno tuvo que cesar¹³.

En diciembre de 2017, otros tres meses después, el Parlamento de Perú aprobó estudiar la solicitud de destitución del presidente Pedro Pablo Kuczynski por «incapacidad moral permanente». El *impeachment* estaba relacionado con la ocultación de pagos de la constructora brasileña Odebrecht a una de las empresas del presidente cuando era miembro del gabinete del presidente Alejandro Toledo Manrique¹⁴. Un año antes, la Unidad Anticorrupción de la Fiscalía General de Perú ordenó iniciar la investigación de Kuczynski¹⁵. Desde entonces, eran muchas las pruebas que se habían acumulado y el Congreso solicitaba explicaciones.

¹³ Disponible en: <https://rpp.pe/politica/gobierno/por-que-el-congreso-no-le-dio-el-voto-de-confianza-al-gabinete-zavala-noticia-1076841>

¹⁴ «La propuesta del Frente Amplio, APRA, APP y Fuerza Popular fue aprobada por 93 votos a favor y 17 en contra. Kuczynski estaba acusado de faltar a la verdad, negó en repetidas ocasiones cualquier nexo con Odebrecht, compañía que terminó revelando que había pagado más de 782 000 dólares en consultorías entre 2004 y 2007 a Westfield Capital, empresa del mismo Kuczynski. En ese período, el presidente Kuczynski era ministro de Economía». Disponible en: <https://www.dw.com/es/congreso-peruano-aprueba-debatir-destitucion-de-kuczynski/a-41820923>

¹⁵ La acusación se basa en que presuntamente favoreció, en el año 2006, a la firma brasileña Odebrecht a ganar una concesión. Entre estos pagos estaría uno de la firma TRG Allocational Offshore LTD, en Gran Caimán, que depositó 4 millones de dólares a la cuenta personal de Kuczynski en diciembre de 2015. Disponible en: <https://talcualdigital.com/pedro-pablo-kuczynski-el-empresario-peruano-que-no-sobrevivio-los-fujimori/>

La ruptura del bloque y familia Fujimori

Cuando todo el mundo daba por descontado el cese del presidente, el 21 de diciembre, Kenji Fujimori, el hijo menor de Alberto Fujimori, con un grupo de congresistas de Fuerza Popular se abstuvo en la votación contra la destitución, rompiendo con el resto del partido. Las abstenciones del grupo minoritario de Fuerza Popular fueron decisivas para salvar al presidente Kuczynski.

Pocos días después, el día de Nochebuena, la Presidencia de la República informó en un comunicado que se había otorgado el perdón presidencial a Alberto Fujimori. El indulto «por razones humanitarias» se apoyaba en el dictamen de la junta médica que evaluó la enfermedad del exmandatario como progresiva, degenerativa e incurable y aconsejaba su puesta en libertad¹⁶.

El presidente Kuczynski señaló que el indulto a Alberto Fujimori «había sido quizás la decisión más difícil de mi vida»¹⁷. Con esta decisión había conseguido evitar su destitución y dividir a sus oponentes en el Congreso. Milagros Salazar, portavoz de Fuerza Popular, se protestaba diciendo que «es lamentable para el país que Kuczynski haya canjeado permanecer en el cargo por un indulto»¹⁸.

En Fuerza Popular, Keiko Fujimori progresivamente había ido tomando distancia de su padre para desligarse de lo negativo que arrastraba su legado político. No obstante, seguía existiendo una corriente minoritaria, liderada por Kenji, que mantenía vivo el recuerdo del exmandatario y líder histórico. Esta minoría tenía como objetivo principal obtener la libertad de Alberto Fujimori. El presidente Kuczynski intentó aprovechar esta línea de fractura a su favor.

El menor de los Fujimori y sus seguidores, alejándose de su partido, se convirtieron desde entonces en uno de los principales socios de Kuczynski. Sin embargo, Keiko Fujimori esperó su momento. Tres meses después, Fuerza Popular denunció a uno de

¹⁶ «El presidente de Perú, en uso de sus atribuciones, que le confiere la Constitución, ha decidido conceder el indulto humanitario a Alberto Fujimori y otras siete internos más». El hijo del expresidente y congresista Kenji Fujimori festejó la decisión. Vía Twitter escribió: «Quiero agradecer en nombre de la familia Fujimori al presidente Pedro Pablo Kuczynski por el noble y magnánimo gesto de brindarle el indulto humanitario a mi padre @albertofujimori. Estamos eternamente agradecidos con Ud. presidente @ppkamigo. Dios lo ilumine». Disponible en: <https://www.dw.com/es/per%C3%BA-pedro-pablo-kuczynski-indulta-a-expresidente-fujimori/a-41924396>

¹⁷ Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-42482121>

¹⁸ Disponible en: <https://laprimera.pe/fujimorista-milagros-salazar-acepta-que-ppk-canjea-indulto-de-fujimori-con-frustrar-su-vacancia/>

los suyos, al hijo menor de su líder histórico. Acusaban a Keiko Fujimori y a congresistas de su bloque de intentar comprar adhesiones contra la segunda moción para destituir al presidente Pedro Pablo Kuczynski, que acababa de presentarse. Los vídeos que se expusieron fueron definitivos para demostrar que efectivamente se estaba intentando comprar votos para volver a evitar el cese del presidente. El escándalo fue tan notable como para que varios congresistas del partido del presidente votaran a favor de su destitución. El PPK estaba muerto y el fujimorismo y su familia divididos.

Demasiados presidentes de la República para un solo mandato

A pesar de que los mandatos presidenciales en Perú están establecidos por cinco años, Pedro Pablo Kuczynski se vio obligado a renunciar transcurridos solo veinte meses de su investidura. El primer vicepresidente, Martín Vizcarra Cornejo, asumió el cargo en marzo de 2018. La presidencia de Vizcarra estuvo marcada por continuos sobresaltos, sorpresas, bloqueos políticos y crisis institucionales. Intentar contarlo todo terminaría aburriendo.

Vizcarra se propuso impulsar ambiciosas reformas judiciales y políticas con un Congreso dominado por la oposición y con sectores del poder judicial opuestos a sus cambios. Contó con una amplia aprobación popular; a pesar del desgaste continuo de su complicada presidencia, y su mandato duró dos años y medio. En este breve periodo de tiempo tuvo cinco presidentes del Consejo de Ministros y dieciséis crisis de Gobierno¹⁹.

Mientras tanto, el Perú recibió el impacto de la COVID con más fuerza que nadie y sus datos de muertes y caída del producto interior bruto están entre los más altos del mundo.

¹⁹ Su primer gabinete ministerial estuvo presidido por César Villanueva, congresista de Alianza para el Progreso. En la bancada oficialista del PPK este nombramiento fue mal recibido. Villanueva, después de ocho crisis de gobierno en menos de un año, presentó su dimisión, alegando motivos personales. El segundo gabinete estuvo presidido por Salvador del Solar. El debate con el Congreso, por su rápida y discutida elección de las vacantes del Tribunal Constitucional, terminó provocando su cese. Del Solar renunció cinco meses después haber asumido el cargo, y el presidente Vizcarra disolvió el Congreso de la República, convocando elecciones. Vicente Zaballos fue el tercer presidente del Consejo de Ministros. Diez meses después de su designación, con siete de sus ministros obligados a dimitir por acumular graves acusaciones de corrupción y con el gravísimo impacto sanitario y económico de la COVID en el país, el congreso volvía a retirar la confianza al primer ministro. Pedro Cateriano juró como presidente del gabinete, pero veinte días después tuvo que presentar su renuncia por no conseguir la confianza del Congreso. Walter Roger Martos Ruiz sería el quinto presidente del Consejo; a los tres meses cesó.

Vizcarra se enfrentó a graves crisis institucionales, entre otras, la más grave posible: convivir durante un breve espacio de tiempo en un Estado con dos presidentes de la República.

Vizcarra, de acuerdo con la Constitución, se vio obligado a disolver el Congreso sin que este hubiese terminado de cumplir su tiempo de mandato, por el continuo obstruccionismo a sus políticas y Gobiernos. La reacción del Congreso fue declarar la suspensión temporal en el cargo de Martín Vizcarra, que muchos entendieron como un golpe de Estado institucional del fujimorismo. La vicepresidenta, Mercedes Aráoz, llegó a jurar como presidenta encargada.

La crisis generada se resolvió rápidamente. Todo quedó claro cuando los jefes de las Fuerzas Armadas expresaron su apoyo al presidente Vizcarra, que además contaba con un apoyo abrumador de la opinión pública. Mercedes Aráoz decidió renunciar²⁰. Posteriormente, el Tribunal Constitucional resolvió declarar inconstitucional el cese del presidente por parte de un Congreso disuelto²¹.

Vizcarra llegó a la presidencia dispuesto a plantar cara a la corrupción y su propósito se convirtió en el principal argumento para impulsar sus reformas judiciales y políticas. Sin embargo, su destitución se debió a supuestos sobornos recibidos cuando fue gobernador de la región de Moquegua. El pleno del Congreso aprobó una resolución que declaró la «permanente incapacidad moral del presidente» y, por tanto, «la vacancia de la presidencia de la República».

La sucesión, al no existir vicepresidente en ese momento por la renuncia de Mercedes Aráoz, recaía en el presidente del Congreso, Manuel Merino, miembro del partido derechista Acción Popular. Las protestas en la calle por el intento de derrocar al presidente Vizcarra provocaron dos muertos y casi un centenar de heridos. Merino, el cuarto presidente de la legislatura, era un político de provincias prácticamente desconocido. La violencia contra los manifestantes que apoyaban a Vizcarra fue criticada por el propio partido del recién nombrado presidente. El Congreso pidió su renuncia. La

²⁰ Disponible en: <http://miningpress.com/nota/323979/vizcarra-vive-ni-renuncio-ni-habra-elecciones-presidenciales-en-peru-las-precisiones-de-zeballos>

²¹ Disponible en: <https://larepublica.pe/politica/2020/05/05/mercedes-araoz-su-renuncia-sera-evaluada-por-el-pleno-del-congreso-este-jueves-7-de-mayo/>

debilidad de Manuel Merino le obligó a dimitir solo cinco días después de haber jurado el cargo²².

En estos momentos, las encuestas tanto del Instituto de Estudios Peruano (IEP) como de IPSOS Perú recogen un índice de reprobación del 90 % contra el Congreso²³. La población lo identifica como responsable de la situación de desgobierno del país.

Francisco Sagasti Hochhausler, del recién nacido Partido Morado, era designado presidente. En cuatro años, Perú había tenido cinco presidentes y unas elecciones parlamentarias extraordinarias, que se celebraron en enero de 2020.

Los resultados de las elecciones parlamentarias extraordinarias

Los resultados de las elecciones parlamentarias cambiaron por completo la composición del Poder Legislativo. El partido del fujimorismo, que contaba con mayoría absoluta, se desplomó, ocupando la sexta posición por el número de votos totales.

En octubre de 2018, Keiko Fujimori fue acusada de organizar una red de lavado de dinero para financiar sus campañas electorales. El juez decretó la prisión preventiva, durante 36 meses, del líder del partido con mayoría absoluta en el Congreso²⁴. En noviembre de 2019, el Tribunal Constitucional de Perú acordó aceptar el *habeas corpus* presentado a favor de Keiko Fujimori, anulando la prisión preventiva después de haber cumplido 393 días de cárcel. Solo un mes después, el fiscal José Domingo Pérez amplió los cargos contra Keiko Fujimori, incluyendo los delitos de asociación ilícita, organización criminal, falsa declaración y fraude procesal, y falsedad genérica. La acumulación de delitos podría suponer una condena de entre 24 meses y 10 años de cárcel. Consecuencia de

²² Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20201110/49388977408/conservador-manuel-merino-nuevo-presidente-peru-tras-inesperada-destitucion-vizcarra.html>

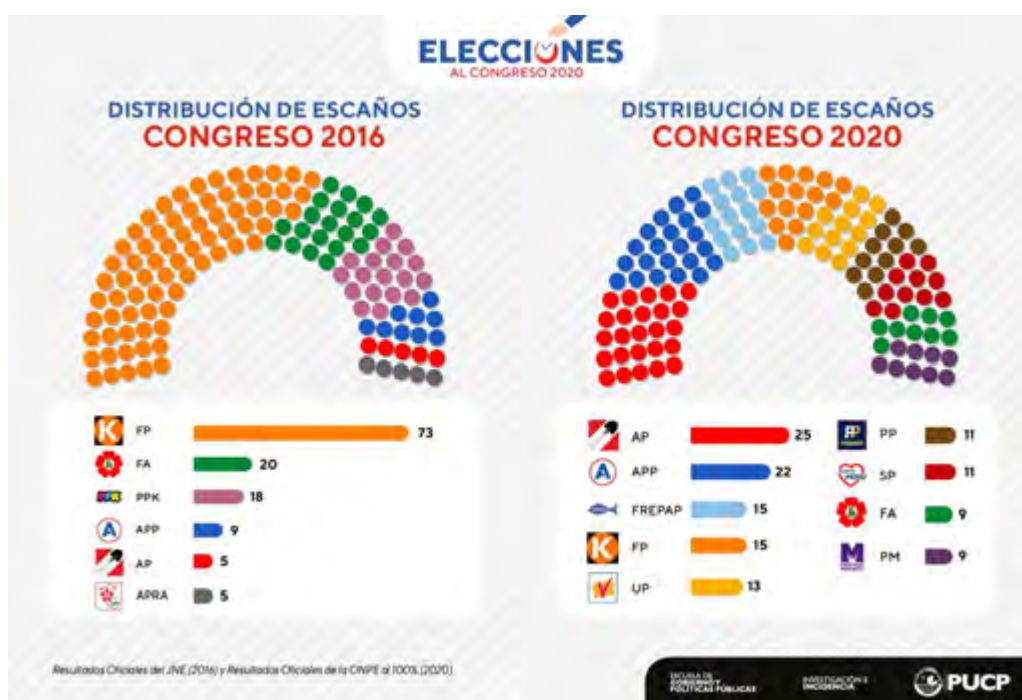
²³ Disponible en: <https://rpp.pe/peru/actualidad/elecciones-2021-que-impacto-tuvo-en-la-intencion-de-voto-el-accionar-de-george-forsyth-y-julio-guzman-durante-la-crisis-politica-y-las-protestas-ciudadanas-el-poder-en-tus-manos-noticia-1306174>

²⁴ «En el documento presentado por el fiscal José Domingo Pérez para sustentar su pedido de prisión preventiva por 36 meses en contra de Keiko Fujimori, sostiene que el líder de Fuerza Popular habría incurrido en un concurso real de delitos en el caso Odebrecht, por el que le correspondería una pena de 24 años y 10 meses de pena privativa de libertad». Disponible en: <https://gestion.pe/peru/politica/keiko-fujimori-fiscal-perez-pediria-24-anos-y-10-meses-de-prision-contra-lideresa-por-caso-odebrecht-noticia/>

la ampliación de las acusaciones, el juez decretó nuevamente prisión preventiva, en esta ocasión de 15 meses²⁵.

Al mismo tiempo, el juez aceptó la solicitud de la fiscalía de incluir al partido Fuerza Popular como persona jurídica investigada por el delito de lavado de activos que se sigue contra Keiko Fujimori por el caso Odebrecht, decisión que podría suponer la suspensión temporal del partido o su disolución.

Las entradas y salidas de Keiko Fujimori de prisión, su oscuro horizonte penal y el de su partido, las luchas internas entre los hermanos y familia, el indulto otorgado por el presidente Kuczynski como pago a extravagantes favores políticos, el uso permanente de su mayoría en el Congreso para bloquear la acción del Gobierno y las sospechas de graves delitos de corrupción general, son suficientes acontecimientos para entender el estrepitoso fracaso de Fuerza Popular en las elecciones al Congreso. El fujimorismo parece definitivamente tocado de muerte y no cabe pensar que Keiko, que todavía estará en prisión preventiva, pueda disputar la presidencia el 11 de abril de 2021, aunque su candidatura haya sido aceptada.



²⁵ Disponible en: <https://elcomercio.pe/politica/dicta-15-meses-de-prision-preventiva-para-keiko-fujimori-la-cronologia-de-la-investigacion-por-el-caso-odebrecht-prision-preventiva-fuerza-popular-jose-domingo-perez-noticia/?ref=ecr>

Figura 2. Elecciones al Congreso en Perú 2020. FP: Fuerza Popular, partido de Keiko Fujimori, derecha populista. FA: Frente Amplio, extrema izquierda. PPK: Partido por el Cambio, de Pedro Pablo Kuczynski y Martín Vizcarra. APP: Alianza para el Progreso, centro. AP: Acción Popular, derecha. APRA: Partido Aprista, centro izquierda, Alan García. FREPAP: Frente Popular Agrícola de Perú, populismo evangelista. UP: Unión por Perú, populismo ultranacionalista. PP: Podemos Perú, populismo ultraderecha. SP: Somos Perú, democracia cristiana. PM: Partido Morado, partido del presidente de la República Francisco Sagasti. Otros, partidos extraparlamentarios que no han obtenido el 5 % del voto nacional de corte. Fuente. <https://escuela.pucp.edu.pe/gobierno/investigacion/infografias/elecciones-congresales-extraordinarias-2020/>

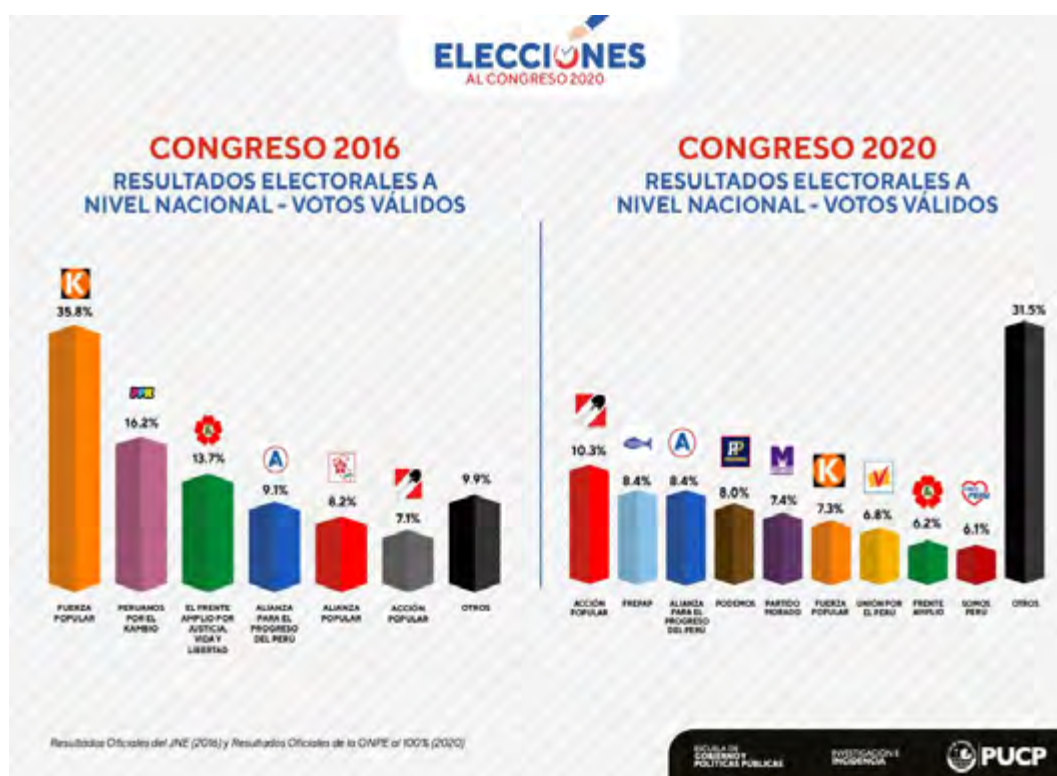


Figura 3. Comparativa de elecciones al Congreso 2016 y 2020. Fuente.

<https://escuela.pucp.edu.pe/gobierno/investigacion/infografias/elecciones-congresales-extraordinarias-2020/>

La implosión de Fuerza Popular ha tenido como resultado un Congreso muy fragmentado. Muchos de los votos de Fuerza Popular se han redirigido a nuevos partidos populistas que han surgido de la nada con mucha fuerza: Podemos Perú, FREPAP y Unión por Perú²⁶. El APRA, del expresidente Alan García, es otro gran derrotado, y su

²⁶ El evangélico, aunque de raíces adventistas, Frente Popular Agrícola del Perú (FREPAP) ha tenido la segunda mejor votación, y el ultranacionalista y derechista Unión por el Perú, que lidera desde prisión Antauro Humala, ha sido el tercero con más escaños. Podemos Perú, de Daniel Urresti, adalid de la «mano dura», se ha transformado en otra de las sorpresas de estas elecciones. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/

continuidad podría estar amenazada al no obtener ningún representante por primera vez en seis décadas.

El desafecho ciudadano con el Congreso y el bajo perfil de los candidatos se manifestó en una desconocida dispersión del voto. Más del 30 % de los votos se diluyó entre diferentes fuerzas políticas que no alcanzaron el 5 % de voto necesario a escala nacional para entrar en el Congreso. Los dos partidos con más apoyo, el derechista Acción Popular y el populista religioso de derecha FREPAP, apenas juntos sumaron un 20 % de los votos. Sus votos reunidos estaban por debajo de los recibidos por el segundo partido más votado en las elecciones tanto de 2016 como de 2011.

Los partidos de derecha y centro más apartados del poder en este periodo han sido también favorecidos por no acumular nuevos casos de corrupción. Este es el caso de Acción Popular, Alianza para el Progreso y el democristiano Somos Perú.

La extrema izquierda, muy fragmentada, sigue sin tener relevancia. El Frente Amplio se ha dividido, perdiendo representación, y su antigua líder, Verónica Mendoza, constituyó un nuevo partido, Juntos por Perú, que no obtuvo representación.

El Partido Morado del presidente Sagasti solo cuenta con 9 parlamentarios. La debilidad del oficialismo no es un problema para un Congreso tan fragmentado y con un horizonte final tan próximo. Las elecciones presidenciales y la renovación de la cámara previstas para el 11 de abril marcan toda la agenda política peruana en este momento.

En diciembre de 2020 se aprobó la presentación de 23 candidaturas a la presidencia, seguramente demasiadas. En estos momentos no hay ningún candidato que destaque lo suficiente como para tener asegurado su puesto en la segunda vuelta. Lo que sí es posible es descartar muchas de las candidaturas. La más importante es la de Keiko Fujimori, que en las pasadas presidenciales perdió la segunda vuelta por algo más de 40 000 votos y obtuvo un 49,88 % de los votos. En esta ocasión no está en condiciones de disputar la presidencia.

La desafección de los votantes por los partidos políticos puede provocar un desplazamiento del voto hacia las nuevas fuerzas y candidatos más jóvenes o con menos

[elcano_es/zonas_es/ari18-2020-malamud-nunez-limites-del-milagro-andino-crisis-institucional-paralisis-legislativa-ralentizacion-economica-peru?utm_source=newsletter233&utm_medium=email&utm_campaign=mar2020](https://www.ieeee.es/zonas_es/ari18-2020-malamud-nunez-limites-del-milagro-andino-crisis-institucional-paralisis-legislativa-ralentizacion-economica-peru?utm_source=newsletter233&utm_medium=email&utm_campaign=mar2020)

historial político a la espalda. Muchos de los nuevos partidos no tienen todavía implantación nacional y podrían ser un contrapeso. El Partido Morado, con Julio Guzmán como candidato; Podemos Perú, con Daniel Urresti; y Restauración Nacional, con George Forsyth, tiene opciones a disputar la presidencia.

Punto y aparte o...

Los últimos seis expresidentes del país: Alberto Fujimori, Alejandro Toledo, Alan García, Ollanta Humala, Pedro Pablo Kuczynski y Martín Vizcarra están condenados, investigados o prófugos de la justicia. Uno de ellos, Alan García, se suicidó cuando iba a ser detenido por la policía. En los últimos veinte años, todos los presidentes que han ocupado la Casa de Pizarro han sido salpicados por casos de corrupción.

El Poder Legislativo también tiene sus marcas. En el Congreso, 68 de sus 130 miembros tenían juicios pendientes²⁷.

El Poder Judicial no se libra del pecado. La Procuraduría Pública Especializada en Delitos de Corrupción (PPEDC) publicó un estudio sobre la corrupción en el sistema de justicia que identificaba a un total de 334 magistrados, 151 jueces y 183 fiscales imputados o condenados por casos de corrupción²⁸.

El repaso de este ciclo presidencial y los datos expuestos anteriormente son suficientemente significativos para ilustrar la debilidad institucional de Perú. El sistema político peruano, en los últimos años, ha funcionado como una tómbola corrupta en medio de un duelo entre el fujimorismo y el antifujimorismo. La confianza debida desapareció; la deslealtad rompió los vínculos entre los diferentes candidatos, partidos, instituciones y sociedad. Progresar en casi cualquier ámbito, incluso conservar lo legítimamente conseguido, exigía reconocer y aceptar que Perú se había convertido en un país donde no se podía decir *no*. El único argumento social, económico, político e institucionalmente seguro y consistente ha sido, durante mucho tiempo, garantizar la rentabilidad de las aportaciones personales de cada cual.

²⁷ Disponible en: <https://caretas.pe/politica/estos-son-los-68-congresistas-que-tienen-procesos-en-investigacion-en-el-ministerio-publico/>

²⁸ Disponible en: <https://procuraduriaanticorruptcion.minjus.gob.pe/novedad/procuraduria-registra-mas-de-300-jueces-y-fiscales-investigados-por-corrupcion/>

Las elecciones de abril de 2021 pueden ser un punto y aparte. Sorprendentemente, con una situación tan poco favorable para fraguar amplios acuerdos nacionales, en un grave momento de incertidumbre sanitaria, social, económica y política, algunos grupos parlamentarios han presentado un proyecto de ley para cambiar la Constitución. Los pasos de Chile parecen haber animado a algunos peruanos a complicar todavía más las cosas. Mientras la ciudad duerme, algunos sueñan con que está despierta.

«Las escalas de mármol que ascendieran antaño los nobles con escudos de lyses y de estrellas, ocultas desde entonces tienen cada peldaño y ahora ¡pobres escalas! nadie sube por ellas»

La ciudad muerta, de Abraham Valdelomar, escritor y poeta peruano

*Andrés González Martín**
Teniente coronel de Artillería
Analista del IEEE